

AFIRMAR

SEMESTRE: II

LECCION: 2.7

TITULO: Reglas de Sumisión

OBJETIVO: Conocer las instrucciones concernientes a las relaciones incluidas en la Palabra.

Usted no puede controlar la conducta de la otra persona, solo la suya. Comience obedeciendo las instrucciones bíblicas que le corresponden a usted y no insista en que la otra parte obedezca primero.

El Apóstol Pablo describe tres relaciones

A. Esposos y esposas - B. Padres e hijos – C. Amos y siervos

En cada caso hay responsabilidad mutua para someterse y amar, para obedecer y estimular, para trabajar arduamente y ser justo.

Examine la relación que existe en su familia y en su trabajo ¿Se relaciona usted con los demás como Dios lo desea?

Colosenses 3:18-19

Casadas, estad sujetas a vuestros maridos. Maridos, amada a vuestras mujeres, y no seáis ásperos con ellas.

El matrimonio cristiano involucra sumisión mutua, subordinación de nuestros deseos personales al bien del ser amado y someternos nosotros mismo a Cristo como Señor.

A menudo, la palabra sumisión es mal usada. No significa convertirse en una persona de poco carácter. Cristo, ante quien se doblará “toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra” (Filipenses 28:10), sometió su voluntad al Padre y honramos a Cristo al seguir su ejemplo. Cuando nos sometemos a Dios, tenemos buena disposición de obedecer sus mandamientos relacionados con someternos a otros, o sea, subordinar nuestros derechos a los de ellos. En una relación conyugal, ambos esposos tienen el llamado a someterse. Para la esposa, esto significa sujetarse voluntariamente al liderazgo de su esposo en Cristo. Para el esposo significa echar a un lado sus intereses a fin de cuidar a su esposa. La sumisión rara vez es un problema en hogares en los que los esposos mantienen una sólida relación con Cristo y en el que cada uno está interesado en la felicidad del otro.

Colosenses 3:20-21

Hijos, obedeced a vuestros padres en todo. Padres, no exasperéis a vuestros hijos, para que no se desalienten. Los hijos deben ser tratados con cuidado. Ellos necesitan disciplina firme administrada en amor. No los aparte mediante rezongos, burlas o destrucción de su autoestima a tal punto que se desaliente.

Colosenses 3:22-25
Colosenses 4:1

Aquí Pablo no condena ni condona la esclavitud, sino que explica que Cristo va más allá de las divisiones humanas. A los siervos se les dice que deben trabajar duro como si su amo fuera Cristo mismo pero los amos deben de ser justos y rectos. Empleados, trabajen arduamente para sus empleadores. Empleadores, sean justos y rectos con sus empleados. Desde la creación, Dios nos ha dado trabajo para hacer. Si pudiéramos considerar nuestro trabajo como un acto de alabanza o servicio a Dios, entonces eliminaríamos la sensación de aburrimiento que a veces sentimos en nuestra rutina diaria.